

Exaltación de las virtudes terrícolas, pinturas de excesivo objetivismo formal: escenas campesinas, romerías, danzas, rincones de pueblos encaramados en las cumbres que miran al perlado mar del norte. Evocación de costumbres ancestrales: aldeanismo, el pan, la panzuda jarra de vino. Imágenes que conmueven las fibras recónditas y sensibles de viejos inmigrantes, cuyos ojos se conmueven ante los rincones gentilicios.

Yo no dudo que estos artistas hayan pintado en otros años con un mayor vigor, con más pasión y, sobre todo, con mayor sinceridad. Si pretenden llevar hoy a sus telas, como se ha dicho por alguien, «una España vieja y pensativa de balcones, celosías, escudos y rejas», tendremos siempre frente a nosotros una España falsa, una España sin vigor vital y que sólo vive devorándose a sí misma. Surgirá, por lo tanto, una pintura que será el equivalente vasco de la «españolada».

Cabanas Oteíza no ha podido reconciliarnos con ese arte lleno de alifafes.

### Otras exposiciones

<https://doi.org/10.29393/At204-14OEAR10014>

Consignemos para la historia de nuestras actividades artísticas las exposiciones celebradas en el pasado mes.

Carlos Bonomo ha colgado en la Sala del Banco de Chile una treintena de obras que han llamado la atención del público por las buenas condiciones que acusan en su autor. Se trata de un arte muy veraz y sincero dentro de las normas de respeto a la tradición.

El dibujante Dorlhiac ha superado, en su última exposición en la misma Sala, el favorable juicio que su obra—hecha de disciplina técnica y de una humilde poesía del trazo—había merecido en años anteriores.

Celia Leyton. Aporte a la chilenidad como parece pretender la pintora, pero no al arte, que suele ser cosa distinta.

Luis Strozzi se ha presentado con unas obras que recuerdan, con aburridora monotonía, todo lo realizado anteriormente, aunque con menos calidad. Strozzi no debiera buscar el éxito fácil ante un público que, a veces, carece de gusto artístico.

Otta ha expuesto una obra monocroma, de tendencia expresionista, de gamas ásperas y frías que entenebrecen su pintura.

ANTONIO R. ROMERA.